

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor***

***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

[El fútbol y las niñas]

J. I. I.

**P.** Hoy no es extraño ver niñas jugando al fútbol en los parques.

**R.** Ha cambiado todo tanto. Es más, creo que ahora mismo los niños se pasan muchas horas en los videojuegos y, por el momento actual de la sociedad, la mujer practica más deporte.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(J. I. I.: “Hoy hay más niñas que...”. *El País*, 24.04.21, 37).

## SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

---

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

**R.** Ha cambiado todo tanto. Es más, creo que ahora mismo los niños se pasan muchas horas en los videojuegos y, por el momento actual de la sociedad, la mujer practica más deporte.

**P.** Hoy no es extraño ver niñas jugando al fútbol en los parques.

**R.** Ha cambiado todo tanto... Es más[:] creo que[,] ahora mismo[,] los niños se pasan muchas horas en los videojuegos[;] y, por el momento actual de la sociedad, la mujer practica más deporte.

1) Sustituimos, por puntos suspensivos, el punto y seguido de la primera oración, que está incompleta y tiene entonación diferente. Reproducimos tres versiones (la original primero):

**P.** Hoy no es extraño ver niñas jugando al fútbol en los parques.

**R.** Ha cambiado todo tanto.

Ha cambiado todo tanto...

Ha cambiado todo tanto **que resulta increíbles.**

(Hay otras posibilidades; por ejemplo, *que parece imposible*, etc.).

Según la normativa, en este caso, los puntos suspensivos indican “la omisión de parte del enunciado, que queda así en suspenso”. Además, esta puntuación es de “gran relevancia gramatical, pues permite considerar inacabados enunciados que, sin la puntuación correspondiente, serían agramaticales” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 285).

2) Sustituimos, por dos puntos, la coma posterior al conector *es más*. Re-  
producimos ambas versiones (la original primero):

Ha cambiado todo tanto. Es más, creo que ahora mismo los niños se pasan muchas horas en los videojuegos.

Ha cambiado todo tanto... **Es más[:]** creo que, ahora mismo, los niños se pasan muchas horas en los videojuegos.

Según la normativa, “tras algunos conectores de valor aditivo puede usarse el signo de los dos puntos en lugar de la coma: *Me voy ahora mismo de aquí; es más: no pienso volver nunca*” (*Ortografía...* 2010: 344). Por ello, “suelen escribirse dos puntos detrás de algunos conectores de carácter introductorio que detienen el discurso con intención enfática y anuncian una explicación (*a saber, es decir, esto es, o sea*), un resumen o una reelaboración (*en conclusión, pues bien, dicho de otro modo...*), una ampliación (*más aún*), [...] etc., de la oración anterior”. Por contra, con la coma, “el énfasis desaparece y la expectación creada en el lector con respecto a lo que se va a decir es menor” (*Ortografía...* 2010: 361-362).

3) Aislamos, entre comas, el circunstancial de tiempo *ahora mismo*, que interrumpe la relación entre la conjunción *que* y el resto de la oración que encabeza. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Ha cambiado todo tanto. Es más, creo que ahora mismo los niños se pasan muchas horas en los videojuegos; y, por el momento actual de la sociedad, la mujer practica más deporte.

Ha cambiado todo tanto... Es más: creo que[,] **ahora mismo**[,] los niños se pasan muchas horas en los videojuegos; y, por el momento actual de la sociedad, la mujer practica más deporte.

Según la normativa, “cuando entre el verbo y la subordinada sustantiva [aquí, encabezada por *que*] se inserta uno de los elementos que necesariamente han de ir entre comas, como incisos, vocativos, etc., debe ponerse especial atención en escribir las dos comas que delimitan ese elemento” (*Ortografía...* 2010: 330).

Por tanto, no podría afirmarse rotundamente que deba puntuarse el circunstancial de nuestro texto. Sin embargo, por otro lado, “se suele escribir coma para aislar una información circunstancial a la que se quiere dar relevancia en el discurso (por ejemplo, para oponerla a otra): ***Por las mañanas**, estudia en la facultad y, **por las tardes**, se dedica a trabajar en lo que encuentra* (Ortografía... 2010: 316).

En nuestro texto existe cierto contraste o paralelismo:

Creo que[,] **ahora mismo**[,] los niños se pasan muchas horas en los videojuegos; y, **por el momento actual de la sociedad**, la mujer practica más deporte.

También podría tenerse en cuenta el contexto, pues en nuestra oración, después de ese complemento, viene inmediatamente el sujeto: “Creo que, **ahora mismo**, los niños se pasan muchas horas en los videojuegos”.

4) Añadimos un punto y coma delante de la conjunción **y** que une las dos oraciones subordinadas, que, además, tienen sujetos diferentes. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Creo que ahora mismo los niños se pasan muchas horas en los videojuegos **y**, por el momento actual de la sociedad, la mujer practica más deporte.

Creo que, ahora mismo, los niños se pasan muchas horas en los videojuegos[;] **y**, por el momento actual de la sociedad, la mujer practica más deporte.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas (aquí unidas por **y**) si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía... 2010: 352*).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

**P.** Hoy no es extraño ver niñas jugando al fútbol en los parques.

**R.** Ha cambiado todo tanto. Es más, creo que ahora mismo los niños se pasan muchas horas en los videojuegos y, por el momento actual de la sociedad, la mujer practica más deporte.

**P.** Hoy no es extraño ver niñas jugando al fútbol en los parques.

**R.** Ha cambiado todo tanto... Es más: creo que, ahora mismo, los niños se pasan muchas horas en los videojuegos; y, por el momento actual de la sociedad, la mujer practica más deporte.



